

# DIARIO DE MURCIA.

PERIODICO DE TODO.

**MENOS POLITICA Y RELIGION.**

Sale todos los días, excepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

## Remedio contra la gota.

Se llenará una caldera de flores de heno, y se pondrá en ella toda el agua que sea posible. Hervirá por espacio de cinco ó seis minutos. en cuyo tiempo se echarán en ella dos onzas de flor de azufre, se colocará el enfermo sobre una silla, se desnudará de medio cuerpo abajo, y se tomarán dos cobertores de lana. De cinco en cinco minutos se pasarán con suavidad un lienzo fino por el lugar en que se halle la gota, mojándole en el baño, el que deberá menearse cada vez con un palito á fin de que salga con mas abundancia el vapor, y cuando esté medio frio pondrá el enfermo los pies en el baño, permaneciendo en él cuanto pueda. Hecho esto se le enjugarán las estremidades, se le en-

volverá en lienzos calientes, y se pondrá en la cama para que descanse un par de horas.

Si el enfermo se desmayase, será facil volverle en sí con un poco de álcali volatil ú otro espíritu; y si no pudiese aguardar que el baño estuviese bastante frio para poner en él los pies, podrá disminuirse el calor añadiéndole una parte del mismo cocimiento que deberá tenerse preparado.

El mismo baño vuelto á calentar puede servir hasta tres veces, mezclándole alguna corta porcion de flores de azufre, lo que hasta regularmente para disipar los mas fuertes dolores de gota.

El Baylio de la Tour St. Quentin vió efectos asombrosos de este remedio en Malta, en donde le trajo. Con él curó en Normandia á una

persona que al parecer no tenia tres horas de vida, pues el humor le habia subido á la cabeza y al pecho. Jamás ha dejado de mitigar, y aun de esterminar el acceso mas doloroso, reuniendo el humor arthrico á los pies para disiparlo. No dudo que la medicina que tantas veces presencia los dolores de los gotosos, sin poderlos remediar, adoptará un remedio tan eficaz para mitigarlos.

Me parece inútil obserbar que seria muy imprudente el que se abandonase á todos sus gustos, y no se privase de nada, persuadido de que aun cuando esta conducta aumentase los accesos de la gota, conseguiria disiparlos con el baño de vapores. Pudiera suceder que este se viese chasqueado, á pesar de que no se ha visto ejemplo alguno en que no haya producido buen efecto. Acon-

## FOLLETIN.

CUATRO CONTRA UNO.

POR

Constant Gueroult.

(Continuacion.)

Alberic se presentó, tomó asiento cerca de la de Capmas y apoyó su cabeza en sus manos.

—He perdido á Lucia para siempre, dijo con la mayor desesperacion.

—El señor de Asber ha realizado vuestra peticion? le preguntó la viuda.

—No, contestó Alberic con amargura, me concede la mano de Lucia bajo la sola con-

dicion de que yo aporte al matrimonio cuatrocientos mil francos. Es una exigencia muy razonable, pues él la dá un millon de dote. Era demasiada felicidad para mí; Dios no ha querido concedérmela, es preciso renunciar á ella.

—Puede ser que el señor duque cambie de parecer, en tal caso me comprometo á avisaros.

—No debo conservar ninguna esperanza.

—Dadme las señas de vuestra casa por si ocurriese algun acontecimiento.

—Tomadlas, señora, dijo Alberic entregándola una targeta.

—Á propósito, el jurado ha aceptado vuestros cuatro cuadros?

—Si, señora, los cuatro aparecerán en la esposicion colocados en el gran salon; no

se á que proteccion desconocida debo esta felicidad.

—Ese protector desconocido, mi querido Alberic, es el que ayuda siempre á los hombres de mérito; es vuestro talento, y este es el protector mas honroso; pero es preciso que vuelva al salon; una ausencia mas larga seria notada, no desesperéis tan pronto, no está todo perdido.

La señora de Capmas volvió al salon y se dirigió á un grupo compuesto de Betz, Aspach y Riehemont, y de algunas jóvenes entre las cuales se hallaba Lucia.

—Sabeis, señores, dijo la de Capmas á los tres primos, que el señor Alberic Agis presenta á la esposicion cuatro hermosos cuadros que serán colocados en el gran salon?

